

CRÓNICA

III Congreso Chileno de Investigación en Educación Musical

por

Rolando Ángel-Alvarado
Universidad Alberto Hurtado, Chile
rolando.angel.alvarado@gmail.com

Desde 2019, la carrera Pedagogía en Música de la Universidad Alberto Hurtado (UAH) celebra el Congreso Chileno de Investigación en Educación Musical. Esta iniciativa, si bien pensaba efectuarse de manera presencial desde su primera versión, se vio forzada a implementar la modalidad virtual debido a los toques de queda que se aplicaron durante el estallido social y, posteriormente, por causa de la contingencia sanitaria.

La primera versión se tituló *I Congreso Chileno para Estudiantes de Pedagogía en Música*, el que buscó servir de espacio gratuito para socializar las tesis de pregrado que se publicaban en las distintas universidades chilenas, siempre y cuando fueran aceptadas por un comité científico conformado por docentes externos a la UAH para dar objetividad al proceso. En concreto, el comité fue constituido por Mario Carvajal, Lina Barrientos, Verónica Reyes y Nicolás Masquiarán. Se recibieron veinte propuestas y, de estas, once fueron aceptadas.

El evento se inició el jueves 5 de diciembre con el discurso de bienvenida ofrecido por Lorena Valdebenito, actual directora de la carrera, lo que fue seguido por la mesa redonda denominada *Debates en torno a las identidades musicales en la sociedad chilena*, donde dialogaron Ximena Valverde, Felipe Zamorano y Raúl Jorquera. El viernes 6 de diciembre se presentaron las ponencias y, para cerrar, se invitó a un conversatorio plenario con el fin de discutir *¿De qué manera podemos mejorar la calidad de la educación musical?* Allí, Lorena Valdebenito incitó discusiones desde el enfoque de género, Jacob Rekedal desde el contexto mapuche-chileno, mientras que Rolando Ángel-Alvarado puso en debate las experiencias constitucionales de Suiza y México. Al finalizar, expositores y audiencia respondieron una encuesta de satisfacción privada y anónima, siendo destacable que la muestra total manifestó estar muy satisfecha con la realización del evento y con el contenido de las exposiciones, de modo que veían plausible participar en otros eventos similares.

A partir de la segunda versión se adoptó el nombre de *Congreso Chileno de Investigación en Educación Musical*, porque, en el escenario pandémico, era incierta la sobrecarga que significaría el trabajo de tesis en las carreras de pregrado, de modo que era imperioso hacer extensible el evento a quien quisiera participar para mantener activo el espacio gratuito de socialización académica. Nuevamente se conformó un comité científico, el que fue más numeroso porque se proyectaba un mayor número de propuestas. Este comité estuvo integrado por Mario Carvajal, Verónica Reyes, Nicolás Masquiarán, Ximena Valverde, Karen Valdivia, Felipe Zamorano, Raúl Jorquera, Juan Carlos Poveda, Marcello Chiuminatto y José Velásquez. En esta ocasión se recibieron veintisiete propuestas, aceptándose doce en formato ponencia y nueve en formato PechaKucha, lo que implica exponer en 6 minutos con 40 segundos, utilizando 20 diapositivas con temporizador de cambio automático cada 20 segundos.

El *II Congreso Chileno de Investigación en Educación Musical: Repensando la Educación Musical* se llevó a cabo de manera virtual, inaugurándose el jueves 3 de diciembre de 2020 con el discurso de bienvenida ofrecido por Daniela Fugellie, directora del Instituto de Música UAH, lo que fue seguido de la conferencia titulada “La investigación como futuro para la docencia y antidoto contra la rutina”, que fue impartida por la prestigiosa investigadora chilena María-Cecilia Jorquera-Jaramillo. El viernes 4 de diciembre se presentaron las ponencias y PechaKuchas provenientes de distintos lugares de Iberoamérica, cerrando el evento con la Mesa Redonda denominada *Repensando la educación musical chilena desde la perspectiva histórica y globalizada*, donde dialogaron Óscar Pino, Cecilia Barrios y Marcello Chiuminatto. Para finalizar, el público contestó una encuesta de satisfacción anónima, obteniéndose los mismos resultados favorables de la versión anterior. No obstante, al preguntarse la modalidad en que prefieren los eventos de este tipo, se obtuvo una respuesta dividida, pues el 50% se inclina por el formato virtual y la otra mitad por la presencialidad.

La última y tercera versión se ha denominado *III Congreso Chileno de Investigación en Educación Musical: Enfoques Emergentes en la Educación Musical* y mantiene el mismo espíritu de la edición anterior. En esta ocasión, se ha vuelto a integrar más personas al comité científico debido al interés que genera este evento gratuito a postgraduados del extranjero. Específicamente, se ha incorporado Nelia Fonseca, Macarena Silva, Raúl Aranda y Tomás Thayer. La decisión fue acertada, porque se recibieron treinta y cinco propuestas, aceptándose doce en formato ponencia y seis en formato PechaKucha.

El evento virtual comenzó el jueves 2 de diciembre de 2021 con el discurso de bienvenida ofrecido por Daniela Fugellie, lo que fue seguido por la conferencia inaugural titulada “Las huellas de la tecnología y la pandemia de Covid-19 en la naturaleza de aprendizaje musical”, impartida por la renombrada investigadora de la Universidad Complutense de Madrid, Amalia Casas-Mas. Como ya es habitual, el segundo día se presentaron las ponencias y PechaKuchas provenientes de distintos lugares de Iberoamérica, debiéndose destacar que todas las mesas y salas *streaming* fueron moderadas por estudiantes de la carrera Pedagogía en Música, lo que marca un hito para el evento, ya que es primera vez que el estudiantado se implica en las labores de organización y ejecución. El evento culminó con la conferencia de clausura titulada “(Des)colonizar: ¿Qué, quién y para qué? Tensiones en la investigación en educación musical” ofrecida por Guillermo Rosabal-Coto, Catedrático Humboldt 2020 de la Universidad de Costa Rica. Para seguir la tradición, se invitó al público a contestar una encuesta de satisfacción anónima, obteniéndose nuevamente resultados favorables en lo que respecta a la realización del evento y a los contenidos de las charlas. No obstante, surgieron diferencias con la modalidad, pues el 80% se inclinó por mantener el formato virtual, aunque se sugirió mostrar apertura hacia el formato híbrido.

Luego de tres ediciones del Congreso realizado en modalidad virtual, podemos destacar que el formato ha representado una oportunidad para romper las barreras geográficas, reuniendo a investigadores de distintos lugares en una misma sala *Zoom*. Esto no solo lo podemos valorar desde la internacionalización, pues en Chile hay condiciones demográficas que nos impiden reunirnos, especialmente en tiempos complejos como los que vivimos últimamente. De ahí el porqué este evento ha sido tan bien valorado por la comunidad, ya que permite a investigadores nacionales interactuar entre sí y con sus pares internacionales dentro de un espacio que no está condicionado a pagos de ningún tipo, lo que implica que hay acceso universal a las actividades del congreso, pues todas las reuniones se transmiten y graban en el canal de YouTube titulado *Congreso Chileno de Pedagogía en Música*. Por tal motivo es que no se publica un acta del evento.

No podemos negar que el porcentaje de propuestas aceptadas ha ido bajando de una versión a otra, lo que ha sido notorio en la última edición. Sin embargo, este evento es gratuito y otorga certificación, de modo que la organización no tiene presiones económicas que obliguen a alcanzar un número mínimo de participantes. Esto nos ha permitido poner el foco en lo importante: asegurar que los trabajos aceptados sean de calidad, porque se siguen procedimientos irrestrictos de revisión por pares doble-ciego, informándose los integrantes del comité científico en la primera convocatoria para recibir propuestas. Este sistema de aseguramiento de la calidad ha permitido que tesis de pregrado compartan espacio con investigadores de carrera, lo que representa una oportunidad para establecer diálogos y redes de contactos, pues el mismo evento pone a disposición un archivo Google Drive para que cada ponente publique su dirección de correo electrónico, número telefónico y redes sociales.

En definitiva, la realización del Congreso se entiende como una actividad de vinculación con el medio dentro de la carrera Pedagogía en Música, ya que nuestra comunidad dispone de un espacio formal para difundir sus resultados de investigación, así como también tiene acceso a reportes procedentes de otros centros de investigación, ya sean nacionales o internacionales. Vale decir que tanto tesistas como académicos UAH han aprovechado el espacio de difusión tras superar la fase de revisión doble-ciega, pudiendo compartir y dialogar con pares de otras instituciones. Esto da cuenta de una bidireccionalidad, porque, así como los integrantes UAH aportan en la construcción de conocimiento, también reciben información relevante aportada por otros miembros de la comunidad global. Por todo lo dicho, esperamos que el Congreso Chileno de Investigación en Educación Musical logre consolidarse como un evento de trascendencia disciplinar, sirviendo de canal de socialización y transformación para el campo de la educación musical en Iberoamérica, ya que faltan eventos de este tipo en nuestra región. Esperamos también que se abran otros espacios en América del Sur porque, mientras más espacios de discusión existan, tanto mejor para posicionar el valor de la educación musical.